

TORUVIO..... ¿Cómo á dos reales castellanos? ¿No veis que cargo de consciencia y nos llevará al amotazón cada día la pena, que basta pedir a catorze o quinze dineros por colemin?;

AGUEDA..... Callad, marido, que el veduño de la casta de los de Córdoba.

TORUVIO..... Pues aunque sea de la casta de los de Córdoba, basta pedir lo que tengo dicho.

AGUEDA..... Ora no me quebreis la cabeza. Mira, mochacha, que te mando que te mando que no las des menos el colemin de a dos reales castellanos.

TORUVIO..... ¿Cómo a dos reales castellanos? Ven acá mochacha, ¿a cómo has de pedir?

MENCIGUELA.... A como quisierades, padre.

TORUVIO.... A catorze o quinze dineros.

MENCIGUELA... Assi lo haré, padre.

AGUEDA..... Cómo assi lo haré padre?" Ven acá, mochacha: ¿a cómo has de pedir?

MENCIGUELA... A como mandárades, madre.

AGUEDA..... A dos reales castellanos.

TORUVIO..... ¿Cómo a dos reales castellanos? Y os prometo que si no hazéis lo que yo os mando, que os tengo de dar más de doscientos correonazos. ¿A cómo has de pedir?

MENCIGUELA.... A como dezis vos, padre.

TORUVIO..... A catorze o quinze dineros.

MENCIGUELA..... Assi lo haré, padre.

AGUEDA..... ¿Como "assí lo haré padre?" Tomá, tomá, hazé lo que vos mando.

TORUVIO..... Dexa la mochacha.

MENCIGUELA..... Ay madre: ay, padre, que no mata!

ALOXIA..... ¿Qué es esto, vezinos? ¿Por qué maltratáis así la mochacha?

AGUEDA..... Ay, señor! Este mal hombre que me quiere dar las cosas á menos precio y quiere echar á perder mi casa: unas azeitunas que son como nuezes!

TORUVIO..... Yo juro a los huesos de mi linage que no son ni aun como piñones.

AGUEDA..... Sí son.

TORUVIO..... No son.

ALOXIA..... Ora, señora vezina, hazeme tamaño plazer que os entréis allá dentro, que yo lo averiguaré todo.

AGUEDA..... Averigue ó póngase todo del quebranto.

ALOXIA..... Señor vezino, Qué son de las azeitunas? Sacaldas acá fuera, que yo las compraré, aunque sean veinte hanegas.

TORUVIO..... Que no, señor; que no es dessa manera que vuessa merced se piensa, que no están las azeitunas aquí en casa, sino en la heredad.

ALOXIA..... Pues traedlas aquí, que yo las compraré todas al precio que justo fuere.

MENCIGUELA... A dos reales quiere mi madre que se venda el colemin.

ALOXIA..... Cara cosa es éssa.

TORUVIO..... ¿No le parece á vuessa merced?

MENCIGUELA Y mi padre á quinze dineros.

ALOXIA..... Tenga yo una muestra dellas.

TORUVIO..... Válmame Dios, señor! Vuessa merced no me quiere entender. Hoy he yo plantado un renuevo de azeitunas, y dize mi muger que de aquí a seis o siete años llevará cuatro o cinco hanegas de azeitunas, y quella la cogería, y que yo la acarrase y la mochacha la vendiesse, y que a fuerza de drecho había de pddir a dos reales por cada celemín; yo que no, y ella que sí, y sobre esto ha sido la quistión.

ALOXIA..... Oh, qué graciosa quistión; nunca tal se ha visto! Las azeitunas no están plantadas y ha llevado la mochacha tarea sobre ella!

MENCIGUELA... ¿Qué le parece, señor?

TORUVIO..... No llores, rapaza. La mochacha, señor, es como un oro. Ora andad, hija, y ponedme la mesa, que vos prometo de hazer un sayuelo de las primeras azeitunas que se vendieren.

ALOXIA..... Ahora andad, vezino, entraos allíá adentro y tened paz con vuestra muger.

TORUVIO..... Adiós, señor.

ALOXIA..... Ora, por cierto, qué cosas vemos en esta vida que ponen espanto! Las azeitunas no están plantadas, y ya las avemos visto reñidas. Razón será que dé fin á mi embaxada.

F I N

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS